

HISTORIA y ENSEÑANZAS CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

Documento 147

Pica aquí

Página 1

📖 En este documento 147 se expone como Jesús y los apóstoles hicieron un parada en Betsaida, antes de salir para Jerusalén.

Jesús y los apóstoles llegaron a Cafarnaúm el 17 de marzo y pasaron dos semanas en Betsaida antes de salir hacia Jerusalén. Durante esas dos semanas los apóstoles enseñaron a la gente a la orilla del mar y Jesús pasó mucho tiempo en las colinas dedicado a los asuntos del Padre.



El 30 de marzo Jesús y los apóstoles emprendieron viaje a Jerusalén por la ruta del valle del Jordán. Llegaron el 2 de abril y acamparon en Getsemaní debido a las personas que acudían a Jesús en busca de curación y consuelo y no lo dejaban descansar.

La víspera de la partida a Jerusalén, Mangus, centurión estacionado en Cafarnaúm, pidió a Jesús a través de los dirigentes de la sinagoga que curara a su siervo enfermo. Jesús accedió y, aunque nunca llegaron a hablar directamente, el Maestro se maravilló de la fe del centurión y finalmente el siervo recuperó su salud. Se desconoce qué pasó en esa ocasión.

Celebraron la Pascua en Betania, en la primera vez que Jesús compartía la cena pascual con sus apóstoles sin derramamiento de sangre.

Los apóstoles de Juan siguieron en Jerusalén bajo la dirección de Abner. Los 24 no volvieron a estar juntos hasta poco antes de que los 70 evangelistas fueran enviados a su misión.

Fotos expuestas en Internet

El segundo sabbat, Juan llevó a Jesús a un estanque de agua llamado Betesda, donde iban muchos enfermos para curarse de sus males, con la esperanza de que Jesús se sintiera impulsado a obrar algún milagro. Jesús no cayó en esa trampa, sino que se dirigió a los presentes y les dio palabras de ánimo, de modo que muchos de ellos creyeron en el evangelio y se sintieron inspirados y revivificados para proclamar que se habían curado.

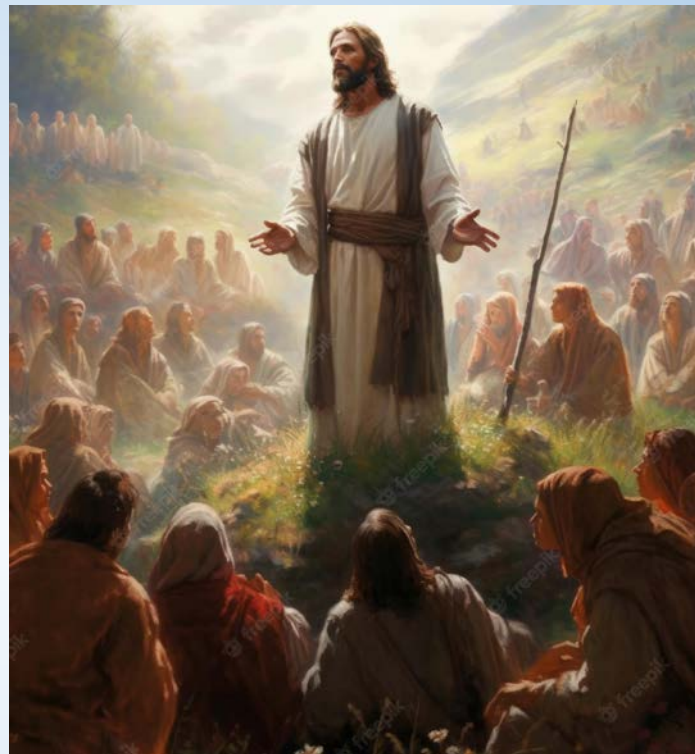


A una pregunta de Natanael sobre la regla de oro, Jesús les habló sobre los diferentes niveles de interpretación de esa regla: desde el puramente egoísta hasta el mandamiento divino de tratar a los demás como concebimos que Dios los trataría.

Simón, un fariseo influyente de Jerusalén, invitó a Jesús, Pedro, Santiago y Juan a un banquete en su casa. Allí entró una mujer de mala reputación que cuando aceptó las enseñanzas de Jesús cerró su negocio y animó a sus compañeras a aceptar el evangelio. Llevaba un gran frasco de perfume y ungió los pies de Jesús con él y los secó con sus cabellos en agradecimiento.



Como Jesús sabía lo que pasaba por la mente de Simón, le dijo que al que mucho le perdonan mucho ama, como pasó con la mujer. En relación con lo sucedido, aquella noche Jesús les dio el discurso sobre el valor relativo del estatus ante Dios y del progreso en la ascensión eterna hacia el Paraíso.



La última semana de abril, Jesús y los 12 regresaron hacia Cafarnaúm por Jericó y el Jordán. Los líderes religiosos de los judíos enviaron a seis espías para vigilar sus movimientos y reunir pruebas contra él. Ante sus provocaciones, Jesús afirmó que el sabbat fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sabbat.

El 3 de mayo llegaron a Betsaida. Los espías siguieron intentando poner a Jesús en un aprieto, en este caso sobre el ayuno. Por la noche, Jesús les expuso la verdad de que era su fe la que les daba seguridad en el reino, no la aflicción del alma ni el ayuno del cuerpo.